



Enfermedad Inflamatoria Intestinal al Día

www.elsevier.es/eii



EDITORIAL

Cooperación: el único camino

Cooperation: The only way



Charles Darwin revolucionó la biología, y con ella toda la ciencia en 1859¹. Esa visión simplista de la realidad es, a menudo, muy convincente para los seres humanos. A los seres humanos nos gustan las historias, y los héroes, y lo mágico. Pero la realidad es siempre compleja. El libro más trascendente de la biología no es el resultado del trabajo de un solo hombre, sino la síntesis de ideas que surgieron de los esfuerzos de decenas de científicos, escritores y filósofos. Ideas que fueron acumulándose en libros, universidades, sociedades científicas. Ideas que pudieron desarrollarse gracias a viajes que dirigían navegantes que trabajaban con marineros expertos, que ya sobrevivían mejor a las largas travesías gracias a las investigaciones de James Lind, o los trabajos no tan referenciados del médico español Pedro María González², artífice de gran parte del éxito de la expedición Malaspina. Es bien conocido como el libro de Thomas Malthus³ fue absolutamente determinante para que Darwin viviera su momento «eureka»⁴, pero no más que lo que le había transmitido personalmente su genial abuelo, Erasmo Darwin⁵. Pero más allá de las anécdotas históricas, por demostrativas que resulten, podemos aproximarnos de un modo más metódico al problema.

No ha sido fácil conseguir una buena síntesis de las diversas aproximaciones a la evolución que contente a la mayoría de los teóricos⁶. De hecho, desde mi punto de vista, la mayor aportación en los últimos decenios ha sido poder demostrar que una de las claves esenciales de los mecanismos evolutivos es la cooperación; como se puede demostrar con la observación atenta de la naturaleza⁷; o con análisis matemáticos muy sofisticados⁸. Es más, no solo es absolutamente diáfano tras leer a Edward O. Wilson que el ser humano es social o no es⁹; sino que el verdadero avance que separa al ser humano del resto de los primates es la capacidad de pensamiento colectivo¹⁰. Es curioso que para poder llevar a cabo labores tan complejas, el cerebro humano sea el órgano que consume más energía, un consumo que distingue a *Homo sapiens* del resto de primates superiores, y que condiciona otras características biológicas, como las características reservas de grasa de nuestra especie¹¹.

Si nos trasladamos a la investigación científica o médica actuales, Williams nos ha demostrado en un asombroso artículo¹² como para llegar a un resultado final (un anticuerpo monoclonal útil para el tratamiento del melanoma y de otros tumores), ha sido preciso la intervención de (literalmente) cientos de científicos, a lo largo de más de 100 años, muchos de los cuales no se conocían entre sí y, por supuesto, desconocían el trabajo del resto. En este estudio se cuestiona muy seriamente el sistema actual de financiación de la investigación científica, y se pondera una vez más la importancia de trabajar sin un objetivo práctico concreto, de trabajar simplemente por el placer de descubrir⁴.

En investigación y en medicina tenemos que entonar el *Requiem* de lo individual, no es asunto de un *héroe*, es trabajo de *héroes*¹³. En GETECCU intuimos desde el principio. En 1990 nos juntamos 22 personas para hacernos más fuertes, para cooperar y avanzar en el campo de la enfermedad inflamatoria intestinal. Ahora somos más de 600. Nuestros esfuerzos los hemos llevado a cabo en docencia, divulgación, clínica e investigación. Y nuestras herramientas más potentes son colectivas. Nuestros cursos de residentes han visto pasar a más de 700 alumnos y más de 30 profesores. Nuestra base de datos ENEIDA contiene ya información de más de 40.000 pacientes, y ha dado lugar a decenas de trabajos, varios de ellos entre los más importantes del mundo en su campo. Nuestras reuniones permiten el intercambio de información y mantener esos lazos sin los que el progreso humano es mucho más lento¹⁴.

Y nuestra filosofía se ha basado en que en nuestros proyectos colaboramos todos: pacientes, médicos, enfermeras, industria sanitaria y farmacéutica, directivos e investigadores. Todos podemos y debemos formar parte de esa red de colaboradores que colectivamente, como siempre lo ha hecho el ser humano⁹ seamos capaces de conquistar la enfermedad inflamatoria. Miles de millones de bacterias cooperan en nuestro intestino constantemente. Solo podremos enfrentar el enorme reto de manipular la microbiota¹⁵, quizás la clave para el tratamiento de las enfermedades

<http://dx.doi.org/10.1016/j.eii.2016.05.001>

1696-7801/© 2016 Grupo Español de Trabajo en Enfermedad de Crohn y Colitis Ulcerosa (GETECCU). Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

inflamatorias, si colaboramos entre nosotros, como hacen ellas.

Una herramienta de colaboración es esta revista. Desde aquí, os pedimos vuestro apoyo, vuestras contribuciones, vuestras críticas, para que en un futuro no muy lejano esta revista llegue a ser una referencia ineludible en el mundo de la enfermedad inflamatoria intestinal.

Bibliografía

1. Darwin C. *On the origin of species by means of natural selection, or the preservation of favoured races in the struggle for life*. London: William Clowes and Sons, Ltd; 1859.
2. Gonzalez PM. *Tratado de las enfermedades de la gente de mar*. Madrid: Imprenta Real; 1805.
3. Malthus TR. *An essay on the principle of population; or, A view of its past and present effects on human happiness; with an inquiry into our prospects respecting the future removal or mitigation of the evils which it occasions*. London: Bethesda, MD: U.S. National Library of Medicine, National Institutes of Health, Health & Human Services, 2009; 1803.
4. Wagensberg J. *El gozo intelectual: teoría y práctica sobre la inteligibilidad y la belleza*. Barcelona: Tusquets; 2007.
5. Browne EJ. *Charles Darwin: A biography*. Princeton, N.J: Princeton University Press; 1995.
6. Huxley J. *Evolution: The modern synthesis*. Cambridge MA; London: MIT Press; 2010.
7. Nowak MA. *Supercooperators: The mathematics of evolution, altruism and human behaviour, (or, why we need each other to succeed)*. Edinburgh: Canongate Books; 2011.
8. Nowak MA. *Evolutionary dynamics: exploring the equations of life*. Cambridge, Mass. Cambridge MA; London: Belknap Press of Harvard University Press; 2006.
9. Wilson EO. *The social conquest of earth*. New York, N.Y.; London: Liveright; 2012.
10. Tomasello M. *A natural history of human thinking*. Cambridge, Massachusetts, London: Harvard University Press; 2014.
11. Pontzer H, Brown MH, Raichlen DA, Dunsworth H, Hare B, Walker K, et al. *Metabolic acceleration and the evolution of human brain size and life history*. *Nature*. 2016, doi: 10.1038/nature17654. [Epub ahead of print].
12. Williams RS, Lotia S, Holloway AK, Pico AR. *From scientific discovery to cures: Bright stars within a galaxy*. *Cell*. 2015;163:21–3.
13. Lander ES. *The Heroes of CRISPR*. *Cell*. 2016;164:18–28.
14. Grace PM. *Learning the lessons of networking*. *Science*. 2016;352:738.
15. Ash C, Mueller K. *Manipulating the Microbiota*. *Science*. 2016;352:530–1.

F. Gomollón*

*Servicio de Aparato Digestivo, Hospital Clínico
Universitario Lozano Blesa, Facultad de Medicina, IIS
Aragón, Zaragoza, España*

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: fgomollon@gmail.com